

El mentidero de la Villa de Madrid

Nº 683 – Viernes 7 de octubre de 2022

Predicando con el ejemplo o los compromisos son para no cumplirlos

Gerardo Hernández

El conjunto del pueblo, la gente como se ha dicho siempre o la ciudadanía como dicen ahora algunos que quieren ir de originales y de progres, no sale de su asombro. O quizás ya no porque nos vamos acostumbrando a este estado de cosas, siendo probablemente lo más grave, que lo aceptemos con resignación o con sensación de impotencia.

En unos tiempos en los que se nos hace patente el encarecimiento de la vida, las dificultades para llegar a fin de mes, en que las conocidas como «colas del hombre» adquieren longitudes casi kilométricas y en que se nos convence de que vivimos una crisis atribuida por unos al cambio climático y otros a la invasión de Ucrania por parte de Putin, cuando vemos que los gastos suben y que los ingresos se quedan congelados, los «padres de la Patria», nuestros flamantes diputados –elegidos por nosotros, no lo olvidemos– toman la «abnegada» decisión de subirse el ya de por sí bien dotado sueldo un 3,5 por 100, pese al voto en contra del Partido Popular y de Vox, mientras que Ciudadanos, que no pudo votar al no contar con miembros en la Mesa, también ha rechazado la subida con el sólido argumento de que ellos, los diputados, deben de ser los primeros en dar ejemplo. Aunque las huestes de Pedro Sánchez, las propias y sus aliados, se han aplicado eso de «predícame cura, predícame fraile; por un oído me entra y por otro me sale».

Y todo esto apenas unas semanas después de la polémica en torno la renovación de los teléfonos móviles de los parlamentarios, que supone para las arcas públicas (porque ellos no lo pagan de sus bolsillos) más de un millón doscientos mil euros. Aunque, en honor a la verdad, ha de decirse que, en esta ocasión, la oposición a este gasto partió sólo de Podemos y de Ciudadanos.

A Tierno Galván se le atribuye aquella frase o consigna de «las promesas hechas en periodo electoral, son para no cumplirlas». Se ve que algunos, como Pedro Sánchez y su cohorte, ponen un especial empeño en aplicarla.

Tuvimos, no ha mucho en Madrid, una espectacular ceremonia organizada para dar cobijo a la Asamblea Parlamentaria de la OTAN en la que no sabemos si sus componentes trabajaron con mayor o menor dedicación y entusiasmo y se tomaron decisiones de trascendental importancia para la seguridad de Europa y el mundo, pero lo que si nos consta es la farándula montada y de la que disfrutaron las primeras damas y primeros damos, y hasta alguna nieta de tan insignes mandatarios, que gozaron de visitas a espectáculos, museos y otros atractivos patrios, al margen de las preceptivas fotografías en instituciones de atención social, y, por descontado, de succulentas viandas en los banquetes organizados al efecto, en donde se lucieron variados modelitos actuando la cónyuge del presidente del gobierno como anfitriona con ínfulas de primera dama compitiendo con la verdadera primera dama del Reino.

Pues bien, parece ser que, con la apostura y grandilocuencia que le caracterizan, el presidente del gobierno se comprometió ante los dignatarios de la OTAN a que España

elevaría hasta un dos por ciento el gasto en defensa y necesidades militares. Sin embargo, el PSOE acaba de rechazar el aumento de la partida en Defensa, tal y como está acordado con la OTAN. ¡Como para que se fien de nosotros!

Por otro lado, el PSOE y el Gobierno que van de buenos y magnánimos por el mundo, de paladines de la solidaridad, de identificarse con las víctimas, parecen hacer oídos sordos a las críticas que han recibido de Ucrania por la falta de ayuda para defenderse de la invasión de Rusia y el pasado día 29 de septiembre, en el Congreso de los Diputados, los socialistas han votado en contra de incluir una partida específica en los presupuestos generales del Estado de 2023 para enviar material militar a Ucrania, justo un mes escaso después de que el embajador ucraniano en España criticara al Gobierno por la falta de envío de suministros militares. También Podemos lo ha rechazado, como era de esperar, mientras que Vox se ha abstenido.

A raíz de las declaraciones del embajador de Ucrania en España, cuando dijo: «No puedo decir que estemos satisfechos, ni que estemos recibiendo todo lo que España podría suministrar», la ministra de Defensa, Margarita Robles, anunció que España redoblaría los esfuerzos y enviaría 200 toneladas de material militar (batería antimisiles, vehículos acorazados, munición, uniformes y equipamiento invernal).

Se ve que, como la invasión de Ucrania en vez de acaparar los titulares en las portadas de los periódicos ha pasado a ocupar un lugar menos destacado en las páginas interiores, y, además, hay que tener contentos a los socios del Gobierno, el presidente del mismo ha decidido poner en práctica la recomendación del antiguo alcalde de Madrid. Hay compromisos que son para no cumplirlos.
